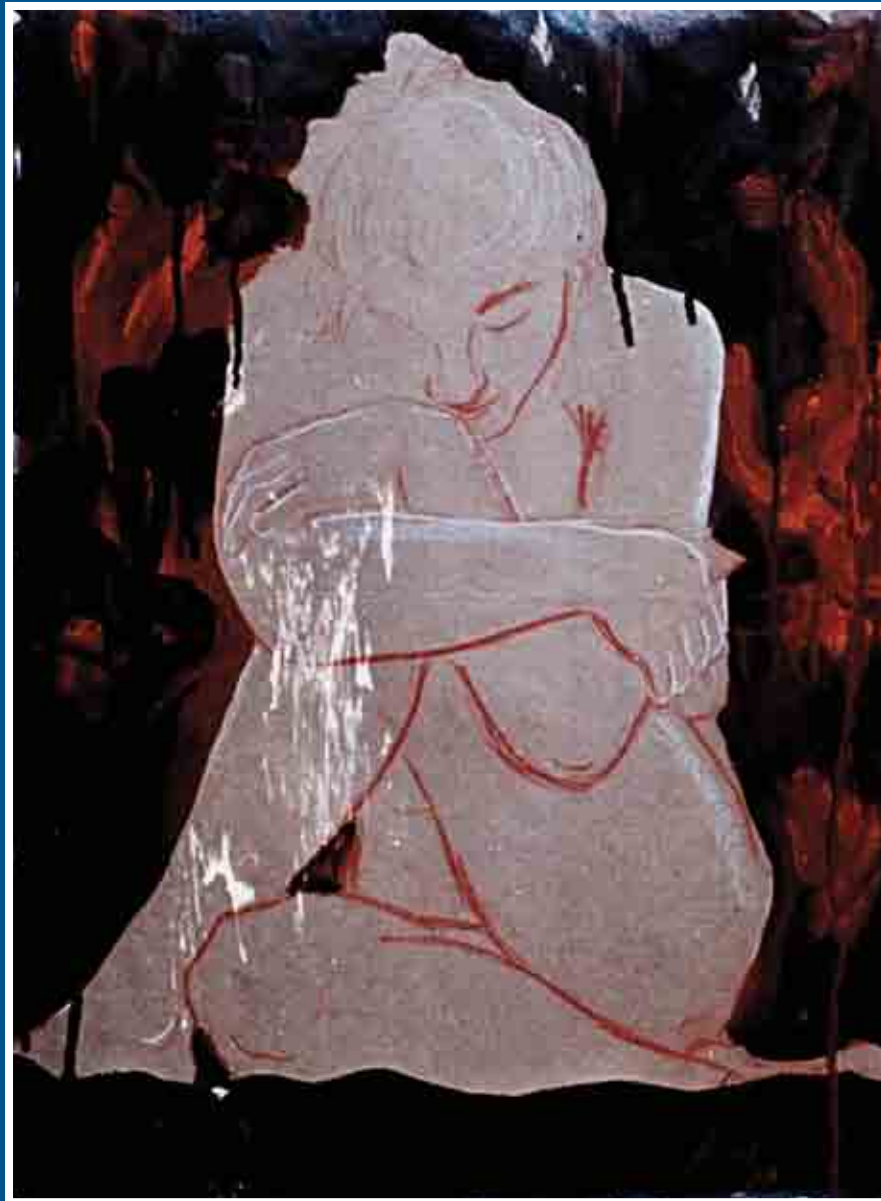


Contribuciones especiales



Acoso
Dibujo, 1995

Derechos lingüísticos y revitalización de las lenguas

Conferencia y diálogo con Maurizio Gnerre*

Primer Encuentro Presencial de Antropología Aplicada

14 de marzo de 2011



Autorretrato
Carbón sobre papel, 2001

La discusión sobre los derechos lingüísticos, en la actualidad, ha ganado mucha vigencia ya que las lenguas no solo se describen, sino que tienen que ver con un proceso de revitalización identitaria y de organización política. Está claro que existe una gran conexión entre la cuestión lingüística y los derechos humanos ya que muchas de las discriminaciones pasan exactamente a través de discriminaciones lingüísticas o por la incapacidad de expresar conceptos por la falta de fortalecimiento o apoyo a las lenguas nativas.

Hoy contamos con la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos, producto de una serie de encuentros muy importantes llevados a cabo en Barcelona y Cataluña. No es un tema sin importancia el que este documento surja en estas ciudades. Cataluña –como ustedes saben- salió con mucha fuerza, después de muchos años, de la opresión y represión franquista. Por ello, hoy

* Antropólogo lingüista por la Universidad de Nápoles Oriental. Es uno de los más grandes especialistas en las lenguas amazónicas shuar y achuar. Trabajó como voluntario en la misión salesiana, en Morona Santiago, desde muy joven, en la década de los '70. Es consultor de las NN.UU. y de muchos movimientos indígenas. Autor de numerosas publicaciones sobre la lengua shuar y achuar actualmente acompaña procesos de revitalización lingüística en pueblos indígenas de Ecuador, México y Brasil.



se vive el orgullo lingüístico de la lengua catalana, en parte debido a su fortaleza económica, una situación parecida a la de los Países Vascos. En Cataluña, por ejemplo, se publicó el libro *Mal de Lengua* cuyo autor realiza una intensa reflexión y narra el recorrido de su vida desde lo que ha sido la convivencia con ‘su lengua’ –como él la llama– pasando por los años en los que estuvo prohibida por el franquismo, y del proceso cómo llegó a ser cada vez más fuerte. También cuenta acerca de todos los peligros que observa desde una visión histórica.

1. Estrategias de fortalecimiento: expansión del léxico y mapas culturales

Los lingüistas calculamos que, en la actualidad, existen más de 6.000 lenguas habladas. Lo primero que se aprende en la primera clase de Lingüística es que no se debe distinguir entre lengua y dialecto, pues todas las lenguas tienen la misma dignidad solo que muchas lenguas, así como muchas culturas e identidades, son frágiles; es decir, son eliminadas fácilmente. Esto significa que muchos de los hablantes de sus propias lenguas las están abandonando. Esto puede ser entendido de alguna manera al considerar que muchas lenguas no siempre enfrentan con éxito la presión de la modernidad y la necesidad de comunicar conceptos que obviamente no están aún creados o disponibles. Ello requiere de un trabajo complicado y, por ejemplo, en varias lenguas minoritarias se consiguió expresar conceptos relacionados con las formas jurídico-conceptuales y conceptos básicos de los ordenamientos de los Estados; más queda claro que muchos de los hablantes de varias lenguas se acobardan frente a esta tarea tan grande y abandonan sus lenguas porque resulta más fácil pasar a hablar el español, el portugués o el inglés... ejemplo de ello es lo que sucede en Estados Unidos, el país más rico de las Américas y de

todo el continente americano, donde la muerte de las lenguas indígenas es catastrófica al punto que hoy muy pocos grupos indígenas las usan.

Cuando hablamos de lenguas minoritarias o de lenguas indígenas, es frecuente que muchos utilicen la palabra *salvar*. A propósito de esto, existe el relato de un hecho sucedido entre los *tsáchilas*. En una conferencia, un tsáchila participaba junto a una señora inglesa y ella decía “yo lucho para salvar las lenguas” y durante la exposición usó mucho la palabra ‘salvar’; entonces, el hombre tsáchila puso frente a ella un vaso de agua y le dijo “quiero vino”. Ella lo miraba sin entender, y él le dijo: “¿usted no es una salvadora? Transforme esta agua en vino como Jesucristo”. Esta historia es solo para recrear la situación. Mucha gente habla así. Habla y se llena la boca con esta idea de ‘salvar’, ¿salvar qué? Hay que trabajar para fortalecer las lenguas en la medida de lo que sea posible, esto significa un trabajo muy específico, un trabajo que se hace con la gente.

En México, desde hace algunos años, el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas realiza un trabajo importante y ha publicado mucho material en lenguas indígenas. Uno de sus aportes ha sido la creación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. Si ustedes buscan este documento en la Internet lo encuentran disponible en muchas lenguas indígenas. Actualmente me encuentro realizando investigaciones en un pueblo indígena, en el estado de Guajaca, en el sur de México, casi en la frontera con Chiapas; el trabajo consiste en realizar un autoreconocimiento y fortalecimiento lingüístico identitario durante el cual hemos traducido mucho material. Uno de ellos es la Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos, además de las leyes mexicanas sobre los Derechos Lingüísticos.

En México, empecé a trabajar entre los Huave, pueblo de pescadores que viven en la orilla del Océano Pacífico entre Guajaca y Chiapas, para fortalecer el estudio de la lengua,



hoy se ven los resultados. Un indígena (entre 27 ó 28 años) finalmente entendió la importancia de ir a estudiar lingüística en México D.F. en el programa de Maestría de Lenguas Indígenas. Su objetivo es estudiar lingüística para alcanzar una visión más adecuada sobre su lengua, sobre la forma de escribirla y analizar su crecimiento, porque las lenguas, al igual que las que existen en Europa, crecieron a través del tiempo y así han podido enfrentar todos los desafíos jurídicos o conceptuales, o hasta tecnológicos, porque si solo puedes hablar en tu lengua lo que te cuenta tu abuela acerca de la cotidianidad, o aprendes únicamente a decir cosas simples, es decir, lo del día a día... si una lengua se reduce solo a eso sus bases están débiles y, por lo tanto, hay que fortalecerla.

El fortalecimiento es fundamental y tiene muchos frentes, uno de ellos es responder a la terminología jurídica a fin de poder referirse a conceptos como *democracia y participación* y que puedan a través del tiempo, de una generación o dos, cubrir ámbitos comunicativos muy amplios. Una lengua para crecer y ofrecer a sus hablantes los instrumentos lexicales capaces de expresar su mundo y decir todo lo que necesitan debe incluir todo lo que es importante. No necesariamente deben copiar nuestros conceptos. Así, lo más negativo ocurre en programas de escuela, aún en aquellos que usan lenguas indígenas, pero que copian exactamente el programa escolar de la lengua dominante que puede ser español, portugués, francés o la que sea. Hay especificidades que tienen que ser entendidas, una de ellas es la concepción del tiempo, del espacio. Allí se requiere llegar a lo que yo llamé en algunos ensayos: una especie de filosofía política del lenguaje, hay que pensar políticamente. Aquí estamos hablando de una filosofía política de las lenguas que tiene que ser pensada en su contexto histórico y político y no solo desde un punto de vista de la filosofía del lenguaje.

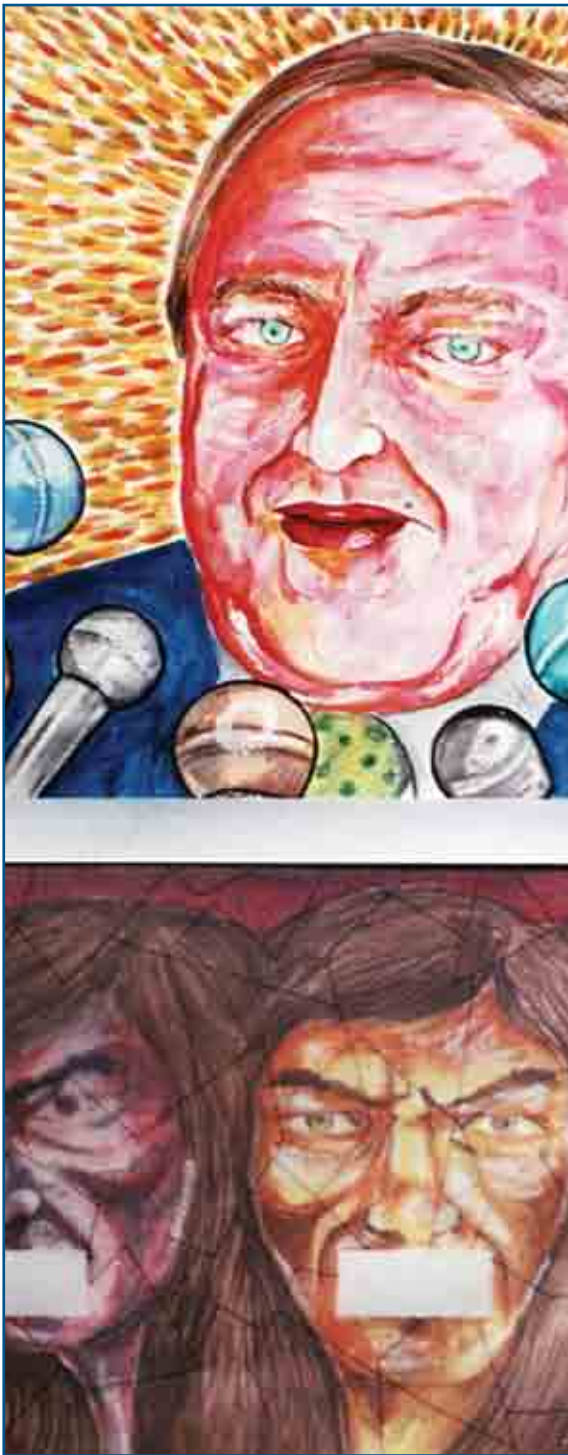
Es importante fortalecer las lenguas y ello ocurre por varias vías. Por ejemplo, los lingüis-

tas antropólogos transcriben mitos, o como se hace hoy en Ecuador, se escribe literatura en lenguas indígenas o se escuchan *CD's* o cuentos en audio. Asimismo, existe una gran cantidad de películas producidas por indígenas, un campo importante para rescatar la parte creativa de las lenguas. El cine y el video tienen un potencial enorme para expresar algo de las llamadas literaturas o nuevas formas de comunicación. En este proceso se deben considerar lo escrito, pero también es necesario tomar en cuenta el video como un lenguaje directo. En México están produciendo *CD's* con poemas y cantos y estos fortalecen la lengua a pesar de no pasar necesariamente por la forma escrita.

Durante los censos, a los indígenas les preguntan si hablan o no hablan su lengua y ellos dicen: "yo sí hablo". Pero nunca llegamos a establecer cómo hablan sus lenguas. Este es un tema serio del que depende el que las lenguas se vayan empobreciendo, pues existen niveles muy diversos de uso de la lengua. Así, muchos ciertamente hablan inglés, pero lo que realmente hablan es el inglés muy, pero muy básico de los aeropuertos. Lo mismo pasa con las lenguas indígenas. Surge la interrogante acerca de cuántos de los hablantes de distintos niveles, edad o género saben usar su lengua para referirse a su ambiente en detalle, porque eso también se va perdiendo, porque cada vez resulta menos interesante conocer un nombre o algún dicho y cada vez resultan más importantes otras cosas.

Es importante entender el tema del ambiente. Es verdad que existe la relación entre lengua y ambiente, pero también está presente la relación lengua y paisaje. Al respecto, he publicado un libro sobre los topónimos y el nombre de los ríos entre los Shuar, y del conocimiento que ello supone. El título del libro traducido al español es *La sabiduría de los ríos*. Hay que entender cómo es un río para saber para qué sirve y poder interpretarlo. Los topónimos con que los Shuar marcaron su territorio expresan la manera particular de concebir su relación con el ambiente





Democracia participativa
Mixta sobre papel ,2000

y el paisaje. Los topónimos son importantes para la elaboración de los mapas culturales los cuales, en términos de tecnologías o programas de computación, pueden ser considerados *hipertextos* en los que cada lugar o punto señalado en el espacio abre una interpretación. Se elabora el mapa de una región –un trabajo físico bastante fuerte– a través de días y días andando por la selva y tomando notas e informaciones de la gente. La recuperación de topónimos puede ser muy importante y recupera lo que la gente dice y piensa de su territorio. El territorio evoca también presencias más antiguas. Un shuar puede explicar qué significa Paquintsa (río de los sajinos, de los jabalíes) pero no puede dar razón de porqué el río se llama *Upano*, una palabra de quién sabe cuál lengua hablada allá mucho antes de la llegada de los Shuar. Así, es importante entender que hay muchas formas para pensar el territorio y las relaciones de la lengua con el paisaje. Se trata de formas de conocimiento que después, cuando vas en detalle y vas a preguntar y la gente se reúne para decir por qué este río se llama así, o por qué este determinado lugar se llama de tal forma surge y emerge mucha información. Los mapas culturales no solo registran los nombres de los lugares sino toda la información y el conocimiento que hay detrás. En el caso del los Shuar hay muchos nombres de gente. Un río, por ejemplo, se llama Mashumarentsa (río de Mashumar, un nombre varón). ¿Quién era este hombre?, ¿cuándo murió?, ¿dónde estuvo? Detrás de ciertos nombres existe una historia o late un relato. Muchas veces los nombres de los lugares son transparentes y se entiende lo que quieren decir. Pero no siempre sucede así. De hecho, vengo de una ciudad que se llama Roma donde hace 500 años están tratando de entender el significado de este nombre y surgieron centenas de opiniones, pero lo cierto es que nadie sabe lo que quiere decir Roma ni tampoco qué significa el nombre el río que la cruza: el Tíber (en italiano *Tevere*). La última vez que hice un trabajo así fue en un valle muy bello del sur del



Perú; el trabajo fue muy detallista y se pueden imaginar en un valle andino cuánta sedimentación de nombres existe. Fue como realizar un trabajo arqueológico. Existen nombres que nadie entiende pero allí están, como el nombre de mi ciudad Roma, o el río Upano en el territorio shuar. No sabemos por qué se llaman así, pero cuentan sus historias. Eso implica dibujar un mapa cultural a partir de la toponimia.

Lingüística, política y el saber de los lingüistas

Muchos colegas son muy buenos lingüistas. No lo podemos negar, pero me parece que reducen su tarea a reconocer los fonemas, los morfemas, la sintaxis, y producir un libro que sistematice la gramática y punto. Reconozco que todo eso es necesario pero hay que ver cómo y para qué lo haces. Escribí un libro sobre la lengua shuar, que ahora está en español porque es muy importante si uno escribe sobre una lengua indígena hacerlo en una lengua accesible a la gente. Producir la gramática es importante pero no es lo único; cada lengua plantea desafíos interpretativos enormes, requiere de muchas horas de pensar, de entender su lógica, de leer mucho; se debe dedicar muchas horas a la transcripción de textos, calculamos que hoy en día el trabajo de documentación es bastante fuerte. De cada 100 horas grabadas se puede documentar una cantidad importante de material y conocer mucho en términos socioculturales y económicos. Esta información es muy importante como para que las nuevas generaciones insistan en abandonar su lengua y consideren que ya no sirve. La documentación proporciona material que puede usarse para revivir, para retomar una lengua; la lengua que fue de sus abuelos.

Marianne Mithun (de la Universidad de Santa Bárbara, California), especializada en lenguas indígenas de los Estados Unidos, refiere un hecho interesantísimo respecto al impacto político del quehacer de los lingüistas al referirse a

Chomsky. Antes de entrar en su planteamiento, Mithun fue quien evidenció que casi todas las lenguas indígenas han desaparecido, la de los Navajos, la de los Cree... Manifiesta que decenas de millares de personas pertenecientes a estos pueblos abandonaron sus lenguas, y mucho tiene que ver en ello la ideología de los lingüistas, la forma de construcción de su saber. La cuestión lingüística es una cuestión ideológica y remite a la forma cómo se construyó este saber, el cual pasa por unas concepciones ideológicas muy complejas basadas en construcciones de discriminación, de formas de conocimiento cada vez más inaccesibles al punto que la ideología del saber es un tema de mucho trabajo pendiente.

Noam Chomsky es un gran lingüista norteamericano que nació en 1928; empezó a publicar sus investigaciones en la mitad de los cincuenta, es decir hace más de 50 años. Su trabajo es muy conocido para quien le interesa saber sobre la lengua. Chomsky produjo también escritos políticos. En política resultó un feroz crítico del imperialismo norteamericano pues escribió mucho más sobre política que sobre lingüística. En Managua lo llamaron los sandinistas a dar unas conferencias y alguien del público le preguntó: "Compañero Chomsky, ¿qué relación hay entre su pensamiento lingüístico, su planteamiento sobre la lengua (es muy importante en términos humanísticos su idea de la universalidad de las potencialidades lingüísticas humanas) y sus planteamientos políticos?". Su respuesta dejó sorprendidos a muchos pues manifestó: "no hay ninguna relación". ¿Ustedes creen que no hay ninguna relación entre el planteamiento de un pensador como él sobre el lenguaje y los planteamientos de tipo político? Difícil creerlo, pero él lo dijo. Ahora –sin dudas las cosas son mucho más sutiles.

Mithun escribió en el año 1999 no una crítica a Chomsky directamente, sino una crítica al saber de los lingüistas. Como Chomsky dice con acierto, un lingüista, de hecho, solo puede trabajar sobre su propia competencia en lengua nativa y por eso es muy importante que



aparezcan muchos hablantes nativos de lenguas indígenas que se formen como lingüistas y puedan trabajar sobre su lengua con una cierta conciencia, porque nosotros desde afuera ¿cómo vamos a entrar en la semántica de las palabras, de las concepciones? Aunque uno hable una lengua que aprendida desde los 20 ó 30 años nunca alcanzará el mismo nivel de un hablante nativo. Chomsky dijo que los mejores lingüistas serán los hablantes nativos de la lengua sobre la que trabajan. En consecuencia, su afirmación produjo que todos los jóvenes que en ese tiempo, a partir de los años sesenta en Estados Unidos, hacían sus tesis o PHD en lingüística empezaran a trabajar sobre el inglés; obviamente al ser hablantes nativos trabajaban sobre el inglés, claro, también surgieron quienes se interesaron por el japonés o el francés, pero todos fueron hablantes de lenguas mayoritarias de pueblos relativamente ricos, por tanto se produjeron abundantes trabajos sobre el francés, el español, el japonés..., contribuyendo así al abandono de las lenguas minoritarias. Antes en los Estados Unidos había una tradición muy importante al respecto y menciono dos: la tradición de Franz Boas, la tradición de Edward Sapir, y muchos otros que trabajaron muchísimos sobre las lenguas indígenas de Norteamérica. Con el planteamiento de Chomsky, millares de jóvenes lingüistas empezaron a trabajar sobre su lengua nativa y ya no más sobre lenguas minoritarias. Mientras tanto, los últimos hablantes se morían, desaparecían... esto es a lo que se refiere Mithun que conoce muy bien la situación trágica de las lenguas indígenas de los Estados Unidos.

Cuando empezaron a darse cuenta de la casi total desaparición de sus lenguas, los jóvenes de muchos grupos indígenas de Estados Unidos, se preguntaron dónde está la documentación de nuestra lengua, y dónde están esos lingüistas y departamentos de lenguas en los Estados Unidos y qué se sabe, qué sabemos de nuestra lengua porque, obviamente, en medio de tal descuido histórico y de tal planteamiento teórico y lingüístico esas lenguas desaparecieron y muchas no

han podido ser recuperadas al punto de que las famosas 100 horas de grabación que decía antes uno se las sueña ahora, cuando ya son irrecuperables. Hay mucha gente de Estados Unidos de pueblos indígenas que dicen: “Dejamos escapar nuestra lengua, ya se fue”. La añoran y se preguntan ¿cómo es que sucedió?, ¿por qué paso eso?

Ustedes ven que los lingüistas tenemos mucha responsabilidad en esas historias porque en medio de las consabidas ambiciones académicas se pierde el rumbo. Pero en el laberinto de preocupaciones que ciertamente son importantes se dejan atrás las urgencias políticas. La cuestión es que debe uno escoger entre encerrarse en cuestiones sutiles o contribuir a la recuperación de las lenguas minoritarias.

Robert Van Valin (especialista en la lengua de los Lakota Sioux, Univ. de Buffalo NY y de Dusseldorf, Alemania), afirma algo obvio para cualquiera que se acerque a la lingüística. La principal lengua que él estudió es una lengua del norte de Estados Unidos, la de los Lakota Sioux, un pueblo guerrero que ganó la batalla donde mataron al general Custer. Él estudió esta lengua y empezó a preguntarse en sus libros acerca de cómo sería la teoría del lenguaje si se ubicara su origen en lenguas diferentes al griego y el latín; y si se hubieran tomado en cuenta un desarrollo diferente al de las principales lenguas europeas formadas a través de los siglos como lenguas de poder, de saber... ¿Cómo sería la teoría del lenguaje si en lugar de tener base en estas lenguas europeas se hubiera basado en la lengua lakota sioux? Ahí él empieza a imaginar: es difícil rehacer la historia a partir de algo que podría haber sucedido, pero uno puede imaginar qué teoría lingüística habría surgido a partir de una lengua como la lakota sioux que tiene algunas particularidades. Ciertamente, habría producido un tipo de teoría que los europeos ni se lo hubieran imaginado.

La lingüística, como proyecto enciclopédico de Occidente, pretende controlar y saber todo, también el ámbito de las lenguas y las culturas, seguramente para esto contribuye-

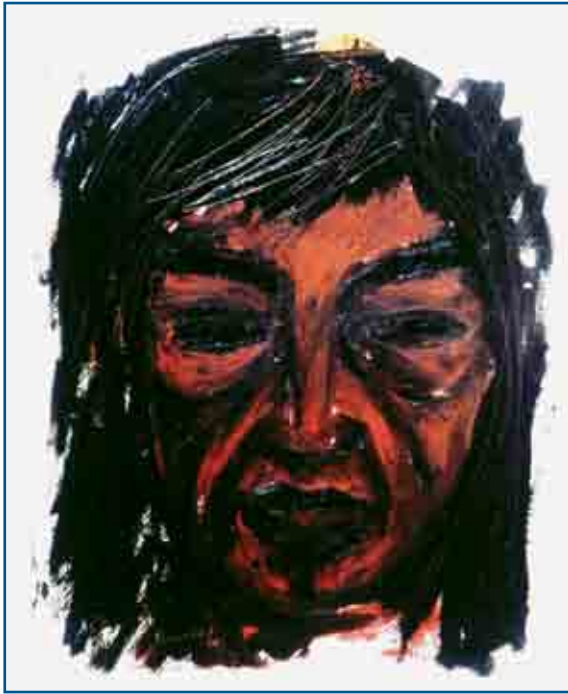


ron mucho los misioneros. Por ejemplo, había un gran misionero jesuita que vivió entre los Aymaras de Bolivia en los últimos años de 1500, y escribió obras importantísimas al punto que los Aymaras las valoran como una Biblia. Se trata de Ludovico Bertonio, cuyo nombre latinizado era Bertonius, un profundo conocedor de la lengua aymara. Cuando él la describió llegó a escribir cosas como: “hallé finalmente la lengua perfecta”. Decía eso porque los europeos en ese tiempo eran los más cultos, capaces de hablar y escribir el latín y el griego y las lenguas europeas de ese tiempo. Ludovico Bertonio tenía el italiano como lengua materna y aprendió el español para haber llegado al Alto Perú de ese entonces, que ahora es Bolivia, y no podía ni imaginar que hubiera una lengua con un grado tan alto de sistematización lógica. Este contacto les permitió una mayor conciencia de su propia lengua y advertir muchos aspectos confusos presentes en las lenguas occidentales como el latín. Por ejemplo, tenemos en la palabra *gato* la ‘o’ al final de la palabra, la cual trasmite dos valores que no tienen que ver el uno con el otro; un valor nos dice que se trata de un masculino; y el otro, de un singular. El género y el número –aspectos que no tienen nada que ver el uno con el otro– están allí, en el fonema ‘o’ de *gato*. Entonces Ludovico Bertonio se dio cuenta de cómo funcionaba una lengua como la aymara en la que cada sufijo tenía un valor específico, como en el quichua porque son estructuralmente muy parecidas. Y por eso dijo que esa es la lengua perfecta. Los europeos aprendieron mucho en términos de análisis de sus propias lenguas a partir del conocimiento de las diferencias de las lenguas indígenas de América. Todos esos planteamientos forman parte de una reflexión larga sobre la construcción del saber de los lingüistas y de la lingüística. El papel de los misioneros fue importantísimo y solamente fue reconocido en Europa por un gran pensador llamado Wilhelm Von Humboldt, hermano de Alexander, el viajero que recorrió Ecuador y muchas otras partes



Perros runas
Mixta sobre tela





S/T

Mixta sobre papel, 2002

de América del Sur. Wilhelm se dio cuenta de la importancia del trabajo de los misioneros para ampliar nuestras perspectivas, nuestras propias categorías de conocimientos acerca de las lenguas del mundo, y empezó a usar el recurso de *irse lejos*, que usa la antropología, para después regresar a mirar al mismo punto desde otra forma; a mirar tu misma cultura, tu misma realidad desde otro punto de vista. Él fue el primero que lo hizo. Antes, el mundo estaba contento con las categorías de la gramática clásica pero servía para algunas cosas y respondía a algunos tipos de planteamientos históricos sociales.

Lingüistas militantes

Voy a darles una idea muy rápida de cómo es el conocimiento de los lingüistas. No es para nada neutro, tiene algo de color, olor, sabor, tiene

formaciones; obviamente se trata de un tipo de conocimiento muchas veces muy elitista y muy crítico. Muchos lingüistas asumen el horizonte teórico e ideológico de su saber sin capacidad para plantear otras cosas, especialmente aquellos que no hacen un trabajo de investigación directa con tantas lenguas del mundo. Yo siempre los trato muy mal porque les digo: “Ustedes están aquí encerrados escribiendo sus grandes teorías, pero hay mucho trabajo para hacer allá afuera, están encerrados como ratones abajo de su mesa, escribiendo cosas del mundo pero el mundo está allá y hay mucho para decir, hay mucho trabajo por hacer”. ¿De cuáles lingüistas necesitan los hablantes de lenguas minoritarias, de lenguas en peligro de extinción, de lenguas que requieren responder a los desafíos del momento? Se requiere de lingüistas capaces de formar lingüistas indígenas, capaces de fortalecer su lengua, su léxico, de promover formas creativas que otorguen fuerza de autorepresentación a las lenguas.

Creo que los hablantes de lenguas minoritarias tienen que ser en primer lugar buenos lingüistas, que sepan reconocer un morfema, un fonema, una estructura sintáctica. Es como si tu escuchas un concierto de Chopin y quieres tocar lo mismo... pues entonces tienes que aprender y empezar haciendo las escalas, hacerlas cien mil veces hasta soltar los dedos. Por tanto, no hay que eludir eso: reconocer el fonema o el morfema es básico pero muchos de mis colegas piensan que solo se trata de eso. Y esto todavía no sirve mucho a los hablantes pero hay más: se necesitan lingüistas que desde el primer día que empiezan a reconocer una lengua, la que sea, miren a las dinámicas sociolingüísticas y lean lo que está pasando para identificar *quién es quién*. Dentro de una comunidad sociolingüística, es necesario reconocer qué papel tiene cada uno, cuáles son los primeros niveles del habla; el primer día, el segundo día o el primer mes o segundo mes no entiendes nada, pero mientras tanto si tienes ese problema en la cabeza te lo planteas y ni te importa tan solo conocer como



está hecha la gramática de esta lengua. De alguna manera, las comunidades lingüísticas, sobre todo, de lenguas minoritarias, de grupos indígenas como también las que hay en Europa (más o menos 80), algunas en condiciones buenas y otras en condiciones bastante trágicas, todas ellas necesitan lingüistas militantes: que trabajen con la comunidad. No necesitan los que vienen, sacan su tesis y desaparecen. Esa es una actitud de robo, de simple depredación. Un *lingüista militante*, como yo le llamo, actúa, trata de fortalecer la lengua de varias formas. En México ha sucedido algo gracioso porque en el pueblo donde estoy trabajando se implantó una radio clandestina llamada en su lengua “boca de todos nosotros”. Al poco tiempo llegaron los soldados del destacamento situado a unos 30 kilómetros a preguntar: ¿qué es eso que están hablando, qué es lo que están diciendo? No se animaron a clausurarla pues al poco tiempo ocurrió el levantamiento indígena de Chiapas. La radio siguió adelante y se fortaleció con la participación de los jóvenes. Ahora están produciendo CD’s grabados con sus poemas, sus canciones. Es una forma de comunicación que estimula la creatividad. Ellos todavía no llegaron al punto de hacer películas como muchos pueblos de la Amazonía. Incluso, hay un premio cinematográfico para pueblos indígenas de la Amazonía: el Premio Anaconda, y convoca películas muy bellas en Brasil... el cine es muy importante para la conceptualización de lo que se puede hacer con un video, la manera de relatar sus historias, todo eso da fuerza y autoreconocimiento a la gente.

Otra experiencia interesante es la de los mayas yucatecos. Un maya quiso hacer una película cuyo tema era: “esperando un chamán que tenía que llegar”. El video arranca con la escena de una casa de caña y paja en medio del bosque de Yucatán, con la gente esperando al chamán que debía llegar, entonces ¿qué acontece en esta película? No acontece nada: eso exactamente es lo bellísimo. Cuando uno espera al chamán mira a un lado, mira al otro, mira una cucara-

cha en el piso que va y viene. No acontece nada, tan solo se escucha a un niño llorando, o a un perro, se escucha a una mujer que grita alguna cosa. Debes tener la paciencia de estar casi una hora esperando al chamán que no viene. Éstos son los espacios para la creatividad que pasan por muchas dimensiones, que no involucran solamente la lingüística sino las concepciones del mundo, el tiempo y el espacio. Hacer esto es parte del trabajo del lingüista militante y operador cultural. Esta es una manera de hacer crecer la autorepresentación local y el autoreconocimiento que pasan a través de la lengua y de otras formas.

En América Latina, pero también en otras partes, hay muchos grupos culturales lingüísticos separados por las fronteras. Se calcula que en América del Sur hoy en día son habladas por lo menos 420 lenguas, y se calcula que los hablantes de al menos 130 de esas 420 lenguas han sido separados por una frontera impuesta. Esto pasó también en Europa y pasa en África en una forma trágica. Solo mencioné algunas formas de fortalecer las posibilidades, potencialidades y los derechos, y el trabajo es muy largo. Pero no hay muchos que quieran hacer este trabajo porque se requiere de mucha presencia, de mucho trabajo de acción militante en términos culturales y lingüísticos.

Diálogo

Pregunta 1: *Respecto a la escritura de una lengua indígena, se enfrenta el problema de unificar varios dialectos. Para quienes acompañan estos pueblos es un dilema, no se sabe cuál es la mejor posición.*

Respuesta: Es un tema muy importante tratar de poner las lenguas en dos posibilidades, ya sea en forma escrita o producir material de cada subvariedad para así tratar de llegar a una idea de unificación. Esto forma parte de una política cultural, de una política lingüística. Muchas



veces los lingüistas están comprometidos con esto y enfrentan dilemas donde la única posibilidad es los hablantes de variedades distintas de una misma lengua lleguen a algunos acuerdos. Por otro lado, también me planteo ese problema y la primera cosa que digo donde me encuentro es la siguiente: “ustedes saben cuánto tiempo llevamos nosotros en Europa para lograr una forma estandarizada de nuestras lenguas. Fueron siglos. Los andaluces no estaban muy satisfechos, después prevaleció una lengua: el castellano. La historia de nuestras lenguas y de cómo se formaron es complicadísima. Esto es lo que hay que decir cuando aparecen estos problemas porque no se solucionan de un día a otro. Respecto a los Shuar hubo algunos acontecimientos históricos importantes en los que se involucraron algunos misioneros salesianos presentes en la formación de la Federación Shuar. La variedad del shuar es bastante grande. En eso empezó la radio, con un papel muy importante en todo el territorio shuar y hasta achuar. Todos escuchaban esta radio en la que hablaban los del valle del Upano, principalmente. Entonces se dio un proceso de unificación con mucha gente inconforme. Después vinieron las escuelas radiofónicas, con sus libros y materiales. La variedad del shuar del Upano prevaleció de alguna manera con efectos tales que por ejemplo entre ellos hay un poco de peleas sobre la cuestión lingüística. Quiero decir que no solamente la función histórica de la Federación, de la radio, de las escuelas, le dieron fuerza a una variedad de shuar sobre otra, incluso sobre el achuar. La respuesta, no obstante, no la podemos dar nosotros: debe darla la gente.

Pregunta 2: *Su conferencia deja en claro la importancia de la interdisciplinariedad para un lingüista que está con la comunidad, desde lo antropológico y desde lo lingüístico. ¿Qué demanda en este sentido un trabajo integral?*

Respuesta: Totalmente de acuerdo. Muchos lingüistas no entienden nada de procesos políticos, dicen que tienen que estudiar el

idioma como si existiera fuera de las realidades sociales históricas, como si fuera todo perfecto. Esa lengua puede ser que se esté muriendo, desapareciendo y no te diste cuenta de lo que estaba pasando y muchos lingüistas son así... no solo en el Ecuador, también en el Perú, en Brasil, en África, vienen se quedan allá un año hace su trabajo en lingüística y no saben lo que está pasando en el país, no saben nada y se van y no les importa. Esto es gravísimo. De alguna manera destruyes tu propio trabajo. Es muy importante tener una visión lo más articulada posible, que contextualice la lengua en su escenario socio-cultural-histórico y también en niveles más amplios como la formación de organizaciones políticas, incluso en el de un tipo de negociación conceptual con el horizonte representado por la lengua dominante como en este caso el español.

Pregunta 3: *En esa misma línea, y hablando de los derechos lingüísticos, ¿qué experiencias nos puedes comentar respecto de lo que sucede en América Latina, por ejemplo, entre lo que es proposición de una ley o una norma o la constitución y la practicidad de lo aplicado respecto a los derechos lingüísticos?*

Respuesta: Aquí también hay muchas diferencias y conceptos históricos distintos. Guatemala es un ejemplo y vale mucho la pena tomarlo en cuenta después de la horrible guerra entre los ladinos y los indios. Después de los tratados de paz aparecieron una serie de leyes a favor del uso de las lenguas indígenas. Esto es el resultado de la historia muchos lingüísticas indígenas más o menos jóvenes que escribieron gramáticas y materiales sobre unas 20 lenguas, gente que tiene conciencia de su historia y eso es muy importante puesto que pasaron por el trauma de un guerra horrible y justamente esto es lo que cuenta el libro *Yo me llamo Rigoberta Menchú y así nació la conciencia*. No es un milagro la aparición de esa conciencia. Hubo una historia muy sufrida, muy compleja. En Guatemala, hoy, toda la legislación indígena y lingüística cultural, está



tradicida a lenguas nativas. Los maestros en las escuelas, desde los primeros años, hablan de las leyes en la lengua maya correspondiente.

En México también la historia nos sorprende. Durante los prácticamente casi 70 años del gobierno PRI se hizo menos en términos de derechos lingüísticos de lo que se hizo con el gobierno de la derecha (PAM), durante el cual se formó el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas. Por ello es importante entender quién es quién en el mapa ideológico y político pues uno espera que al gobierno de la derecha no le importe nada de los indígenas y sin embargo no sucedió así. A pesar del miedo gubernamental por Chiapas, de hecho en México están saliendo cosas muy importantes y como siempre los resultados de políticas distintas puede ser aprovechados de una manera u otra y según la inteligencia de los actores y en este caso en particular de los indígenas. Lo mismo pasó en Brasil donde al parecer, en términos de derechos indígenas con el gobierno de Lula y ahora de Dilma no es que las cosas estén del todo bien.

Pregunta 4: *Hay como una especie de renacer del pueblo o de la identidad afro y supuestamente son hispano hablantes, pero ¿cómo hacer para enfocar la identidad lingüística orientada a enriquecer el proceso político a través de la recuperación de sus formas comunicativas?*

Respuesta: Hace poco por pedido de las Naciones Unidas hice un recorrido en Brasil. Trabajé mucho con pueblos afrodescendientes de Brasil, también escribí mucho de la lengua bantú portuguesa que se habla en una región entre Minas Gerais y Brasilia. Hay una historia de expoliación lingüística. En muchísimos casos, los dueños de las haciendas o de los trapiches o minas, la última cosa que podían hacer es dejar juntos bastante gente de un mismo origen étnico. La regla obligaba a separarlos (está escrito, hay documentos), a mezclarlos para evitar que se organicen. Esto, obviamente, favoreció la adop-

ción en general, pero no siempre, de la lengua de los dominadores, de los dueños de los esclavos.

Hoy se puede decir que la mayoría de los afrodescendientes en América Latina o en Brasil hablan el español o el portugués, pero ¿qué clase de español o portugués hablan? Por ejemplo, en Estados Unidos del que podemos criticar muchas cosas los orígenes de la sociolingüística aparecieron cuando se dieron cuenta de que los afroamericanos (durante el gobierno de Kennedy), en ciudades como Detroit, no en regiones lejanas o lugares perdidos del campo, tenían un rendimiento escolar muy bajo. Ahí llamaron a algunos lingüistas y hay un estudio famoso de William Labov que sobre la lógica interna del habla inglés-afroamericana. Su libro trata el tema de la lógica del inglés, el título en español quiere decir *El inglés no está*. Desde aquella publicación se entendieron muchas cosas. Los afrodescendientes de Estados Unidos hablan inglés, sí, lo hablan, pero ¿qué inglés hablan?, ¿cómo son las estructuras internas de eso que hablan? Hay que ver no solo el léxico sino cómo se plantea el discurso; la construcción del discurso es un trabajo muy grande y veo que ya hay algunos afrodescendientes que tienen conciencia de eso y lo están haciendo. Una cuestión muy importante es cómo hablamos cara a cara, frente a frente. Cuando empiezan a hablar por radio hablan a un micrófono pues no hablan a nadie que ven. Esta distinción es muy importante (yo estuve pensando mucho en eso) por ejemplo todas las formas de hablar directamente, cara a cara, o de referencialidad, cuando se habla de algo, allí las estrategias del discurso pueden ser bastante diferentes. Todas esas cosas hay que reconocerlas y son diversas aunque hablen la misma lengua.

Pregunta 5: *¿Hasta qué punto es posible conceptualizar o abarcar la idea de las palabras expresadas en el idioma nativo con el alfabeto latino? Porque uno de los graves problemas del trabajo etnográfico es el levantamiento de información. ¿Se*





S/T
Dibujo

puede lograr concretar en palabras o pensamientos lo que quiere decir el concepto de la palabra?

Respuesta: Es muy importante esta pregunta y hay mucho que decir. La escritura es uno de los temas que me apasiona mucho, y hay que reconocer que es una drástica forma de reducción de lo que es el habla. Una vez que pones por escrito una expresión es una sombra de lo de lo fue pues no la escritura no puede capturar la fuerza de la voz, las entonaciones. Los lingüistas tenemos un sistema de transcripción parecido a una partitura musical con 5 ó 6 niveles que capta la calidad de la voz, la entonación, la prosodia, la velocidad y otros elementos. Es una suerte tener el alfabeto que tenemos nosotros, con sus 25 ó 28 letras. La escritura es una forma de simplificación, nunca capta lo que es la riqueza de lo hablado. Por ello mencioné la importancia de los gente indígenas no solo escriban sino también produzcan videos o CD's porque esos formatos capturan muchas elementos que escapan a la escritura.

Dicho esto, el trabajo de transcripción es una reducción total. A la escritura no hay que ponerle mucha expectativa y mucha ilusión: es un trabajo de reducción que en sí mismo es un trabajo político para conseguir otros niveles y otras posibilidades de transmisión de conocimientos. Pero el precio que se paga es alto. Un libro que escribí hace muchos años en Brasil que gusto mucho justamente a los indígenas se llama *Lenguaje escritura y poder*. Una parte de este libro está dedicada al rechazo de la escritura. Mucha gente en la historia del mundo dijeron nosotros no queremos esta cosa y rechazaron la escritura. La forma escrita sacrifica muchos aspectos de la oralidad, hay muchos precios que pagar. La lengua se reduce pero también puede crecer, pero la escritura no es gratis.